

Todo Corazón

Todo Corazón

Salvador Córcoles Yepes

Editorial Punto Rojo Libros

TODO CORAZÓN

- © Del texto: Salvador Córcoles Yepes
- © Maquetación: Sergio Córcoles San Lázaro
- © Diseño & portada: Punto Rojo Libros, S.L.
- © De esta edición:

Punto Rojo Libros, S. L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla, 41004
Teléfono: 911.413.306
WhatsApp: 622.843.306
info@puntorolibros.com
www.puntorolibros.com

Impreso en España • Unión Europea
Primera edición: marzo 2017

ISBN: 978-84-17049-56-0

Reservados todos los derechos.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».

Agradezco de todo corazón, al Centro Social de Mayores “Murcia II” y al grupo del Club de la poesía, de este mismo centro, que ha colaborado para que este libro pueda ver la luz.

Muchas gracias.

Salvador Córcoles Yepes

Prólogo

Fue una agradable sorpresa para mí que, pasado un tiempo de conocernos, en el Auditorio “*Puertas de Castilla*”, Salvador se pusiera de nuevo en contacto telefónico conmigo.

Mostrándome una confianza, que quizá no merezco, me comunicó la idea de editar un libro dedicado a su recientemente fallecido hijo, Víctor, para honrar su memoria y concederle en el tiempo una longevidad que Dios le había negado en la Tierra.

Había pensado en mi persona para escribir el PRÓLOGO y, naturalmente, accedí a pesar (y así se lo hice saber) de mi inexperiencia. Pongo la humildad de mi pluma a su servicio sin otra valía en mi *haber* que la de compartir en calidad de madre sus sentimientos, y por parecerme un maravilloso homenaje a ese hijo que ya forma parte activa del *pasado*, pero siempre seguirá *presente* en la memoria y el corazón de su familia.

El prólogo de un libro creo que no debe desvelar la esencia del mismo. Esa es competencia intransferible del lector que, a través de su personal sensibilidad, valorará y adaptará a su propia concepción de la vida expresándolo en esos versos ordenados con la silenciosa música de la rima y envueltos en emociones fluctuantes.

Salvador muestra una larga trayectoria de amor a la POESÍA, sobre todo a la más tradicional, de corte clásico, donde la medida y el ritmo imperan. Y aunque no desdeña otras variantes, se inclina de modo natural hacia aquella que, basada en su especial filosofía, le guía hacia lo trascendente envolviendo en un halo espiritual las palabras,

emotivas que conforman su obra. La búsqueda de paz y felicidad, tan humana, se pone de manifiesto a través de su fe en la existencia de ese Ser Supremo que cuida y dispone de nuestro día a día y de su esperanza basada en la aceptación de su realidad que comparte a través del amor con su familia; pilares éstos irrefutables que transpiran y se hacen patentes a lo largo y ancho de su expresión poética, plena de ternura y riqueza interior, no exenta de belleza.

No me cabe la menor duda de que Víctor, desde la perspectiva de ese estadio superior que desde la fe le atribuimos, celebrará su iniciativa y percibirá el cálido aliento de su amor, transformado por la mágica metamorfosis de la poesía en palabras y versos.

Considero un auténtico axioma la calidad del amor paternal, que ahora ha sido el motor que ha conducido a Salvador a materializar un antiguo sueño en este libro.

Soledad Moreno Carrero “Marisol”

Introducción

Aparte de leer poesía y releer y estrujar su contenido, la poesía necesita su propio vehículo de expansión, pues queda sin alma si no encuentra ese vehículo oral que la recite o la cante. Porque la poesía es pasión para quienes la recitan y escuchan.

Tened en cuenta que la poesía de baja calidad, si la recita un buen narrador, puede incluso gustar, y si es buena, puede desagradar si lo recita alguien que no maneje bien la expresión de la palabra.

Habéis de saber que el poeta que escribe desnuda su alma para los demás, porque la abre de par en par en su afán de explicarle al mundo, con cierta simplicidad, las maravillas que Dios ha hecho por nosotros y las consecuencias negativas de no cuidarlas como Él mandó que hiciéramos.

La poesía es como el viento, el fuego y el mismo mar; puede producir una explosión de júbilo en nuestras almas o llenarnos de tristeza.

Edgar Allan Poe decía que: *“A lo largo de la historia, la poesía ha sido la creación rotunda de la belleza con palabras”*.

Para Carmen conde *“es el sentimiento que le sobra al corazón y te sale por la mano”*.

Para Lorca: *“Todas las cosas tienen su misterio, y la Poesía es el misterio que tienen todas las cosas”*.

Parte

I

El amor de madre

El amor de madre es distinto a otros amores.
El amor de la madre sólo tiene punto y aparte.
No es el amor al dinero, ni el amor del amante.
En ocasiones, se confunde con los placeres y las pasiones.
El amor de la madre es dulzura del amor de Dios,
Se entrega a todos los hijos y aunque te tengan en el olvido,
a cambio, siendo ya vieja, encorvada y sin bríos,
busca al hijo perdido para darle su última brasa
de calor, con el corazón cansado pero no dolido.
El amor de madre es fuerte, de entrega inagotable
e imperecedero.

Por los suyos se entrega con plena devoción.
Es el instrumento seguro de la salud, la educación,
los cuidados y otras múltiples formas de dar
sin esperar nada a cambio.
Vela por sus hijos sin pestañear.
Salomón, en sus proverbios,
bien reconocía de la madre la valía,
pues de ella decía algo que es cierto hasta en este día:

“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
Porque sus estimadores sobrepasa largamente
a la de las piedras preciosas.
El corazón de su marido está en ella confiado,
y no carecerá de ganancias.
Le da ella bien y no mal
todos los días de su vida”.

Como dice una canción: